Naciones Unidas A/75/269

Asamblea General

Distr. general
29 de julio de 2020
Español
Original: inglés

Septuagésimo quinto período de sesiones
Tema 18 a) del programa provisional*
Desarrollo sostenible

Hacia el logro del desarrollo sostenible: implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluso mediante el consumo y la producción sostenibles, partiendo del Programa 21

Informe del Secretario General

Resumen

En este informe, que se presenta de conformidad con la resolución 74/216 de la Asamblea General, se facilita información actualizada sobre la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, partiendo de las cuestiones incluidas en el Programa 21 y centrándose en particular en la situación del consumo y la producción sostenibles. El informe se basa en estudios, informes, análisis y aportaciones recientes del sistema de las Naciones Unidas, los resultados de deliberaciones intergubernamentales, incluida la reunión en línea del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios del Consejo Económico y Social, una serie de seminarios web y debates en línea sobre la ciencia, la tecnología y la innovación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros foros y debates pertinentes. El presente informe debe leerse conjuntamente con otros informes sobre el desarrollo sostenible que se han presentado a la Asamblea, entre ellos el informe del Secretario General sobre los progresos realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (E/2020/57), la nota del Secretario General sobre la financiación para el desarrollo sostenible (E/FFDF/2020/2) y la nota del Secretario General por la que se transmite el informe provisional sobre el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles (E/2020/56).

* A/75/150.

20-10261 (S) 260820 310820

Se ruega reciclar

I. Introducción

1. En su resolución 74/216, la Asamblea General solicitó al Secretario General que le presentara, en su septuagésimo quinto período de sesiones, un informe sobre la aplicación de la resolución, que se centrara en particular en el estado de la situación con respecto al consumo y la producción sostenibles y su aplicación y promoción, y que recomendara acciones concretas con las que implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible a ese respecto.

II. El Programa 21, el Plan para la Ulterior Ejecución del Programa 21 y los resultados de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible y de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible y los desafíos que persisten: asuntos pendientes

2. Los elementos del Programa 21 que quedan pendientes desde que se celebró la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1992 se llevan adelante ahora en el marco de la Agenda 2030. Hoy en día, la situación mundial sigue ofreciendo un panorama heterogéneo de logros y reveses, y las conmociones económicas y financieras que ha acarreado la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) están quebrantando el ya de por sí débil crecimiento económico[1].

3. La devastadora pandemia de COVID-19 ha paralizado amplios segmentos de la economía mundial y ha ocasionado una abrupta restricción de las actividades económicas. En este contexto, y según el informe titulado *World Economic Situation and Prospects as of Mid-2020* (Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2020), se prevé que la economía mundial se contraerá un 3,2 % en 2020, y la producción perdida solo se recuperará gradualmente en 2021. Según la hipótesis de referencia, en 2020 el crecimiento del producto interno bruto (PIB) de los países desarrollados se desplomará hasta el -5 % y la producción de los países en desarrollo se contraerá un 0,7 %.

4. En el informe también se indica que la pandemia ha exacerbado la pobreza y la desigualdad y que probablemente hará que unos 34,3 millones de personas caigan por debajo del umbral de la pobreza extrema en 2020. Es posible que otros 130 millones de personas pasen a engrosar las filas de los que viven en la pobreza extrema para 2030, lo que supondrá un duro golpe para los esfuerzos mundiales por erradicar la pobreza extrema y el hambre. Los progresos para lograr la seguridad alimentaria se han estancado. En los últimos tres años, el número de personas que padecen hambre ha aumentado de 785 millones en 2015 a más de 821 millones en 2018, y la pandemia de COVID-19 ha amplificado todas esas amenazas, agravando la pobreza y el hambre en el mundo. Se sigue avanzando en muchas esferas relacionadas con la salud, pero el ritmo de mejora ha disminuido y no será suficiente para alcanzar la mayoría de las metas relacionadas con la salud, ya que la pandemia de COVID-19 está devastando los sistemas de salud de todo el mundo y pone en peligro los resultados que ya se habían logrado en ese ámbito (véase E/2020/57, párr. 20).

[1] Véanse los documentos de políticas del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría sobre los efectos de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (véase https://www.un.org/development/desa/en/covid-19.html).

5. A finales de 2019, millones de niños y jóvenes seguían sin escolarizar y más de la mitad de los que acudían a la escuela no cumplían los criterios mínimos de competencia en materia de lectura y cálculo[2]. El cierre de las escuelas para frenar la propagación de la COVID-19 está afectando negativamente al rendimiento educativo y el desarrollo social y conductual de más del 90 % de la población estudiantil mundial, equivalente a 1.600 millones de niños y jóvenes. La brecha digital ampliará las diferencias existentes en materia de igualdad en la educación, que ya distan mucho de la meta de garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa para todos para 2030. Las mujeres y las niñas de todo el mundo siguen viéndose afectadas por las barreras estructurales y la discriminación, y en informes de varios países se sugiere también que la violencia doméstica contra las mujeres y los niños está aumentando durante el confinamiento mundial.

6. La pandemia de COVID-19 ha demostrado la importancia crucial del saneamiento, la higiene y el acceso adecuado al agua potable para prevenir y contener las enfermedades. Pese a ello, miles de millones de personas siguen sin tener acceso al agua potable y a los servicios de saneamiento básicos, y las mujeres y las niñas se ven afectadas de manera desproporcionada.

7. Las políticas de acceso a la energía siguen dando fruto, y los datos de 2018 muestran signos prometedores. El número de personas sin acceso a la electricidad se redujo de casi 1.000 millones en 2017 a 860 millones, un récord en los últimos años. Sin embargo, a pesar de que se han adoptado medidas sustanciales, cerca de 600 millones de personas siguen sin tener acceso a la electricidad en África Subsahariana[3].

8. Aunque la tasa de desempleo mundial disminuyó hasta situarse por debajo del 5 % en 2019, muchos trabajadores siguieron en empleos de baja calidad, en particular los del sector no estructurado, las mujeres y los jóvenes. Las pequeñas y medianas empresas, los trabajadores del sector informal, los trabajadores por cuenta propia, los jornaleros y los trabajadores de los sectores que corren mayor riesgo de sufrir trastornos han sido los más perjudicados por la pandemia (E/2020/57, párr. 73). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) estima que las medidas de confinamiento total o parcial afectan en la actualidad a casi 2.700 millones de trabajadores, que representan alrededor del 81 % de la fuerza de trabajo mundial[4].

9. El año pasado, 2019, fue el segundo año más cálido desde que hay registros y el final de la década más cálida jamás registrada (2010-2019). Los niveles de dióxido de carbono y otros gases de efecto invernadero en la atmósfera han alcanzado nuevos récords. En su reciente informe especial titulado *The Ocean and Cryosphere in a Changing Climate* (El océano y la criosfera en un clima cambiante), el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático advirtió que el cambio climático estaba calentando los océanos y alterando su composición química de una manera tan radical que amenazaba las reservas pesqueras, potenciaba ciclones e inundaciones y planteaba grandes riesgos para los cientos de millones de personas que viven en zonas costeras. La acidificación de los océanos y la pesca insostenible continúan siendo graves amenazas para los océanos y a los recursos marinos. Los esfuerzos que se despliegan para proteger los entornos marinos clave y la actividad pesquera a pequeña escala e invertir en ciencias oceánicas aún no cubren las necesidades urgentes de protección de este vasto y frágil recurso. En general, los avances logrados hasta la fecha en materia de conservación y utilización sostenible de océanos, mares y recursos marinos son insuficientes (véase A/74/630, párr. 7). La degradación del suelo continúa y la pérdida de biodiversidad avanza a un ritmo

[2] Véase https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/goal-04/.

[3] Agencia Internacional de la Energía, *SDG7: Data and projections* (París, 2019).

[4] Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Observatorio de la OIT sobre el COVID-19 y el mundo del trabajo”, 2ª edición, 7 de abril de 2020.

alarmante (véase E/2019/68, párr. 36): hay un millón de especies animales y vegetales en peligro de extinción[5].

10. En 2019, los conflictos y los desastres desencadenaron 33,4 millones de nuevos desplazamientos internos en 145 países. Los conflictos y la violencia causaron 8,5 millones de nuevos desplazamientos en 50 países. Hay una necesidad urgente de redoblar los esfuerzos para promover sociedades pacíficas e inclusivas, fortalecer las instituciones y facilitar el acceso a la justicia. Además, debido al cambio climático, en 2019 hubo otros 24,9 millones de personas desplazadas en 140 países a causa de unos 1.900 desastres, la cifra más alta que se registra desde 2012[6].

11. Según el informe *World Economic Situation and Prospects as of Mid-2020*, se prevé que, además de la disminución de la demanda interna, los países en desarrollo experimenten fuertes reducciones de los ingresos de exportación, las remesas, la inversión extranjera directa y la asistencia oficial para el desarrollo, que antes de la crisis representaban más de una cuarta parte del PIB. En su informe sobre la financiación del desarrollo sostenible, 2020, el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo indica que el 44 % de los países de bajos ingresos y menos adelantados se encuentran en situación de alto riesgo o de endeudamiento excesivo, lo que supone una duplicación del riesgo de la deuda en menos de cinco años. Además, el proteccionismo y las restricciones comerciales van en aumento. La crisis de la COVID-19 recrudece el efecto de esas restricciones y altera considerablemente el comercio de bienes y servicios. La crisis altera igualmente las cadenas de valor mundiales, y se calcula que las exportaciones de bienes sufrirán una merma de 50.000 millones de dólares, como mínimo. Este estado de cosas afecta gravemente a los medios de implementación de la Agenda 2030.

A. Seguimiento y examen de la Agenda 2030

12. En las secciones que figuran a continuación se destacan algunos de los mecanismos y actividades clave que apoyan la implementación de la Agenda 2030, incluido el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible. El foro político de alto nivel se reunió del 7 al 17 de julio de 2020, bajo los auspicios del Consejo Económico y Social para abordar el tema “Acciones rápidas y vías transformativas: hacer realidad la década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible”. Los participantes del foro político de alto nivel debatieron acerca de la posición de la comunidad mundial respecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a la luz de las repercusiones de la pandemia de COVID-19. Reflexionaron sobre las opciones que tenía la comunidad internacional para responder ante la pandemia de tal manera que el mundo se reorientara nuevamente hacia el logro de los Objetivos y acelerara los progresos durante la década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible. A la luz de la actual pandemia de COVID-19 y de las limitaciones previstas en cuanto a las reuniones en persona y los viajes internacionales, la Mesa del Consejo Económico y Social realizó ajustes en el formato y el programa del foro político de alto nivel en 2020. Todas las reuniones se celebraron en línea, incluidos todos los actos paralelos y especiales.

13. Las cinco comisiones regionales representan las plataformas regionales para evaluar los progresos e intercambiar conocimientos, mejores prácticas y soluciones en apoyo de la implementación de la Agenda 2030, en consonancia con las prioridades

[5] Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES), Eduardo S. Brondizio y otros, editores, *Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services* (secretaría del IPBES, Bonn (Alemania), 2019).

[6] Observatorio de Desplazamiento Interno, *Global Report on Internal Displacement* (Ginebra, abril de 2020).

y especificidades regionales, y prestan apoyo a los países para la preparación de los exámenes nacionales voluntarios. Las comisiones regionales celebran cada año su propio foro para el desarrollo sostenible y presentan los resultados al foro político de alto nivel.

14. En 2020, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) puso en marcha la "Plataforma para los Objetivos de Desarrollo Sostenible", una plataforma de conocimientos regional interinstitucional sobre los Objetivos en la que los países y los equipos de las Naciones Unidas en los países pueden encontrar información especializada, responder a las nuevas necesidades nacionales relacionadas con la Agenda 2030 y facilitar la supervisión y el seguimiento estadístico de los progresos relacionados con los Objetivos, tanto a nivel regional como nacional. En vista de la actual pandemia de COVID-19, la CEPAL ha aplazado la cuarta reunión del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

15. El sexto período de sesiones del Foro Regional de África sobre el Desarrollo Sostenible, organizado por la Comisión Económica para África (CEPA), se celebró en Victoria Falls (Zimbabwe) del 24 al 27 de febrero de 2020. Su mensaje general era que África no está en vías de alcanzar los objetivos, pero que el decenio 2020-2030 ofrecería una oportunidad para adoptar medidas decisivas y aceleradas a escala continental a fin de lograr los Objetivos y las metas correspondientes de la Agenda 2063: el África que Queremos.

16. Debido a la pandemia de coronavirus, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) celebró su séptimo Foro de Asia y el Pacífico sobre Desarrollo Sostenible el 20 de mayo de 2020 en una reunión en línea de un día de duración. Se informó de que se habían realizado progresos satisfactorios tanto en lo que respecta a la institucionalización como al fortalecimiento de la capacidad de las instituciones para trabajar en soluciones integradas, así como en el reconocimiento de la importancia que reviste lograr la participación de las empresas, la sociedad civil y las instituciones científicas en la implementación de la Agenda 2030. Sin embargo, la pandemia de COVID-19 puede tener efectos profundos y negativos en los esfuerzos de la región.

17. El cuarto período de sesiones del foro regional sobre el desarrollo sostenible en la región de la Comisión Económica para Europa (CEPE) se celebró el 19 de marzo de 2020 en una reunión de un día de duración. En su informe, el foro señala que en Europa no hay ningún país en vías de alcanzar los Objetivos, ya en que la región se plantean dificultades considerables, en particular en lo que respecta a la acción para el clima, la vida bajo el agua y la vida en la tierra (Objetivos 13, 14 y 15).

18. Debido a la pandemia, la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) aplazó el séptimo período de sesiones del Foro Regional Árabe sobre el Desarrollo Sostenible. En este punto, está previsto que el Foro se celebre durante el tercer trimestre de 2020.

B. Consumo y producción sostenibles

19. Las prácticas insostenibles de consumo y producción que prevalecen hoy en día son factores clave que potencian las tres grandes crisis ambientales a las que se enfrenta el mundo en la actualidad: el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación.

20. Existe un amplio consenso en torno a la necesidad imperiosa de transitar hacia un consumo y una producción sostenibles. Entre 2017 y 2019, 79 países y la Unión Europea informaron de que contaban al menos con un instrumento de política nacional que contribuía a aplicar el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades

de Consumo y Producción Sostenibles[7]. Pese a ello, los indicadores correspondientes a las metas 12.2 y 8.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible sobre la huella material (materiales extraídos a lo largo de las cadenas mundiales de suministro para satisfacer la demanda del país importador) y el consumo interno de materiales siguen aumentando a nivel mundial y se prevé que experimenten un incremento considerable a largo plazo[8]. Además, las tendencias también muestran que el ritmo de extracción de materiales a nivel mundial es superior al crecimiento tanto de la población como de la economía[9]. En un escenario de continuidad, el PIB seguirá creciendo a una tasa media del 2,2 % anual hasta alcanzar los 216 billones de dólares en 2060, lo que requeriría un aumento del 110 % en la extracción mundial de recursos (hasta 190.000 millones de toneladas)[10]. La pandemia brinda a los países la oportunidad de crear un plan de recuperación que invierta las tendencias actuales y cambie las pautas de consumo y producción para lograr un futuro sostenible.

Oportunidades para acelerar la acción y lograr vías transformativas

21. Para invertir esta tendencia negativa relacionada con el Objetivo 12 es necesario transformar el uso y la gestión de los recursos naturales en nuestros sistemas socioeconómicos, incidiendo en los factores que impulsan el consumo y la producción insostenibles y sentando las bases fundamentales para que arraiguen las nuevas alternativas. Se han localizado diversas oportunidades para acelerar la acción y lograr vías de transformación en los sectores que hacen un uso intensivo de los recursos o cuya huella material es notable, como la agricultura, la alimentación y la construcción. Esos sectores representaron cerca del 70 % del total de la huella material del mundo en 2015 y, por lo tanto, son instrumentos fundamentales para el cambio con los que es posible establecer prioridades y contextualizar las medidas recomendadas para cada uno de esos sectores y en las zonas críticas de las cadenas de valor esenciales. Al modificar no solo la forma de producir y consumir alimentos, sino también la forma de construir, incluso mediante el uso de tecnologías digitales y de otro tipo, se generará el potencial de llevar a efecto un cambio genuino en el uso de los recursos y en otros ámbitos.

22. El sector de la alimentación es un usuario dominante de los recursos naturales a escala mundial[11]. Con un aumento estimado del 50 % en la producción de alimentos para 2050 y en el contexto de una base de recursos finita y en declive, los sistemas alimentarios tendrán que aumentar su productividad y, al mismo tiempo, utilizar los recursos naturales de manera sostenible[12]. Los sistemas de alimentos deben incluir eficiencias a lo largo de toda la cadena alimentaria y promover prácticas y dietas sostenibles[13]. En particular, se deben reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos,

[7] Véase https://unstats.un.org/sdgs/report/2020/goal-12/.

[8] Grupo independiente de científicos designados por el Secretario General, *Informe Mundial sobre el Desarrollo Sostenible 2019: El futuro es ahora – la ciencia al servicio del desarrollo sostenible* (Nueva York, Naciones Unidas, 2019).

[9] *Ibid*.

[10] Bruno Oberle y otros, *Global Resources Outlook 2019: Natural Resources for the Future We Want*, (Nairobi, Panel Internacional de Recursos y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2019).

[11] Panel Internacional de Recursos, *Food Systems and Natural Resources* (PNUMA, 2016).

[12] Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, *El futuro de la alimentación y la agricultura: tendencias y desafíos* (Roma, 2017).

[13] Marina Bortoletti y James Lomax, *Collaborative Framework for Food Systems Transformation: A Multi-stakeholder Pathway* (PNUMA, 2019).

para lo cual se necesitarán nuevas técnicas de cosecha, transporte y almacenamiento, mejores modelos comerciales y cambios en el comportamiento de los consumidores[14].

23. El desarrollo de cadenas de valor agroindustriales para diversificar e integrar mejor la agricultura en pequeña escala en los mercados también abre oportunidades de generación de ingresos para los pequeños productores, lo que podría reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria. Además, las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) también pueden crear grandes oportunidades para desarrollar soluciones y mercados digitales que faciliten las conexiones de los agricultores con los mercados, proporcionen información validada sobre extensión agraria y mejoren las cadenas de valor agrícolas. La inclusión de las tecnologías de la información y las comunicaciones puede crear gradualmente nuevas oportunidades de subsistencia para los pequeños agricultores, incluidas las mujeres y los jóvenes, y habilitarlos para que contribuyan al desarrollo de las zonas rurales de sus países.

24. El sector de la construcción consume el 12 % del agua dulce y el 30 % de las materias primas y genera hasta el 40 % de los desechos que van a parar a los vertederos de todo el mundo. Dado que, según las previsiones, el número total de edificios se duplicará para 2050, se prevé igualmente un aumento de las emisiones y el consumo de energía y recursos del sector. Sin embargo, existen muchas soluciones para aplicar la eficiencia de los recursos en este sector, lo que podría generar múltiples beneficios. Por ejemplo, las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes del ciclo de materiales de los edificios residenciales del Grupo de los 7 y China podrían reducirse al menos en un 80 % para 2050 mediante un conjunto de estrategias de eficiencia de materiales[15]. Además, el mundo necesita más de 40 billones de dólares en infraestructura nueva y mejorada entre 2005 y 2030, y gran parte de esa inversión tendrá como destino las ciudades de los países en desarrollo[16]; esa circunstancia presenta una oportunidad sustancial para construir una infraestructura que utilice los recursos de forma más eficiente y sostenible.

25. Además de actuar en los sectores que hacen un uso intensivo de los recursos, es fundamental que, al abordar las metas 12.2 y 8.4 de los Objetivos, los países tengan en cuenta no solo su huella de producción, sino también sus niveles de consumo y las correspondientes huellas de consumo que generan en las cadenas de valor mundiales. La economía circular plantea un marco conceptual y de políticas que procura reducir al mínimo la utilización de recursos y la generación de desechos alentando el reciclaje y la reutilización. El concepto puede tener repercusiones normativas, en particular para resolver la contaminación que ocasiona el plástico, dado que se ha reconocido la conexión entre los desechos plásticos y las modalidades de consumo y producción sostenibles y se alienta a que se redoblen los esfuerzos a todos los niveles para reducir, reutilizar y reciclar los plásticos y para tratar con enfoques innovadores los diferentes tipos de desechos plásticos, incluida la basura plástica marina (véase el párr. 11 de la resolución 74/216 de la Asamblea General).

26. El plástico se ha convertido en uno de los materiales más omnipresentes del mundo. La contaminación que causa se ha convertido en la segunda mayor amenaza al medio ambiente mundial, superada tan solo por el cambio climático. Desde 1950, la producción mundial de plástico ha aumentado rápidamente, con un incremento

[14] Julian Parfitt, Mark Barthel y Sarah Macnaughton, “Food waste within food supply chains: quantification and potential for change to 2050”, *Philosophical Transactions of the Royal Society B*, vol. 365, núm. 1554 (septiembre de 2010).

[15] Edgar Hertwich y otros, *Eficiencia de los recursos y cambio climático: estrategias de eficiencia material para un futuro con bajas emisiones de carbono, resumen ejecutivo* (Nairobi, Panel Internacional de Recursos y PNUMA, 2020).

[16] *Ibid*.

anual de alrededor del 9 % entre 1950 y 2015[17]; la producción anual de plástico aumentó de 1,7 millones de toneladas en 1950 a 322 millones de toneladas en 2015[18], y se han acumulado más de 8.000 millones de toneladas de plástico en la Tierra[19]. Sin embargo, solo se recicla aproximadamente el 9 % de los desechos plásticos del mundo, y se incinera el 12 %. Además, la mayor parte del plástico que se ha producido hasta la fecha es extremadamente resistente y no se degrada en el entorno natural. Tanto si se incineran como si se eliminan, los residuos plásticos contaminan el medio ambiente circundante y se convierten en una amenaza para todas las formas de vida acuática cuando se eliminan en el agua. Gran parte de los desechos plásticos han terminado en los océanos, donde se estima que flotan entre 93.000 y 236.000 toneladas de plástico. Según un estudio realizado en 2017, el 83 % de las muestras de agua tomadas de las redes de suministro de todo el mundo contenían contaminantes plásticos. El plástico también es una importante fuente de emisiones de dióxido de carbono.

27. Las tecnologías también desempeñarán un papel fundamental en la lucha contra el grave problema de la contaminación por plástico. Las nuevas tecnologías, como la nanotecnología, la manipulación genética y los procesos químicos avanzados, pueden contribuir a reducir el uso de plásticos mediante la creación de sustitutos naturales y la producción de otros más biodegradables. Sin embargo, se necesitan políticas apropiadas para maximizar el potencial de las nuevas tecnologías, y las intervenciones en la etapa de producción tendrán que complementarse con intervenciones en otras etapas del ciclo de vida de los plásticos. Desde una perspectiva de consumo y producción más sostenibles y una mayor circularidad en la cadena de valor del plástico, se exhorta a los gobiernos, las empresas y otros interesados pertinentes a que lleven a efecto un cambio radical en el sistema de la economía del plástico, eliminando los plásticos problemáticos e innecesarios, innovando con los plásticos que son necesarios, preservando el máximo valor de los plásticos que se utilizan en la economía y velando por que no acaben en los vertederos y en el medio ambiente, incluidos los océanos, los ríos y la tierra.

Apoyo del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo a la puesta en práctica de modalidades de consumo y producción sostenibles

28. El cumplimiento del Objetivo 12 requiere la colaboración de múltiples interesados, lo cual incluye a los Gobiernos, las autoridades locales, las empresas, la sociedad civil, las organizaciones científicas y el sistema internacional. La red One Planet se constituyó para aplicar el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles. La red es una alianza operacional con más de 700 socios a través de la cual se pueden encauzar estratégicamente los esfuerzos para alcanzar el Objetivo 12. Esta alianza global de múltiples interesados, integrada por gobiernos nacionales y locales, la sociedad civil, empresas, instituciones científicas y técnicas y organizaciones internacionales lidera la transición hacia las modalidades de consumo y la producción sostenibles, pues establece la agenda y aumenta la sensibilización sobre la cuestión, y proporciona instrumentos, conocimientos y soluciones para alcanzar el Objetivo 12. La estrategia quinquenal de la red denominada “One Plan for One Planet” (2018-2022) señala con claridad el camino

[17] Michael Hauschild, Alexis Laurent y Morten W. Ryberg, *Mapping of Global Plastics Value Chain and Plastics Losses to the Environment: With a Particular Focus on Marine Environment* (PNUMA, 2018).

[18] Véase la figura 1 en “Global primary plastics production according to industrial use sector from 1950 to 2015 (million metric tons)”, disponible en: www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/ftq_3_sep2019_fig1.png.

[19] Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, “Frontier Technology Quarterly: frontier technologies for addressing plastic pollution”, septiembre de 2019.

para evolucionar hacia el consumo y la producción sostenibles para que las diversas partes interesadas puedan manifestar su adhesión.

29. Más allá de la red One Planet, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo también desempeña un papel fundamental apoyando a los países en el proceso de la Agenda 2030, en particular a los que están rezagados con respecto a los Objetivos y a los que presentan tendencias negativas, incluso en el contexto del Objetivo 12. El sistema de las Naciones Unidas ayuda constantemente a fortalecer las capacidades e instituciones nacionales y apoya a los países para crear entornos propicios fundamentados en la preparación y en una firme capacidad nacional.

30. El programa sobre leyes y políticas de competencia y protección del consumidor de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) promueve el consumo sostenible reconociendo que los consumidores informados tienen la función esencial de promover modalidades de consumo que sean sostenibles desde el punto de vista económico, social y ambiental, en particular influyendo en los productores con sus decisiones[20]. El programa de la UNCTAD sobre comercio, medio ambiente y desarrollo promueve la producción sostenible mediante sus programas BioTrade, Economía de los Océanos y Economía Verde. La Iniciativa BioTrade de la UNCTAD[21], con el apoyo de socios nacionales e internacionales, está creando un entorno propicio para que las empresas BioTrade mejoren su capacidad de gestionar de manera sostenible el abastecimiento, el acceso y la distribución de beneficios y el comercio de productos y servicios de valor añadido. La iniciativa contribuye a apoyar a las empresas en la aplicación de prácticas sostenibles de producción que generaron más de 5.100 millones de euros en ventas en 2019 y han mejorado los medios de vida de unos 5 millones de personas en más de 60 países.

31. Merced a su programa de fomento de las exportaciones ecológicas mediante normas voluntarias de sostenibilidad en los países en desarrollo[22], y como entidad coordinadora de las Naciones Unidas para el Foro de las Naciones Unidas sobre Normas de Sostenibilidad, la UNCTAD promueve el uso de normas voluntarias de sostenibilidad como instrumento impulsado por el mercado que aborda cuestiones sociales, económicas y ambientales clave para la producción y el procesamiento. Las normas ofrecen incentivos a los productores para que adopten procesos sostenibles de producción en respuesta a la creciente demanda mundial de productos sostenibles. Al mismo tiempo, el etiquetado visible para el consumidor resulta efectivo para estimular el consumo sostenible. La labor de la UNCTAD en materia de normas ayuda a los pequeños productores y microempresas de los países en desarrollo a comprender mejor las repercusiones que tienen las normas voluntarias de sostenibilidad en las exportaciones “ecológicas” y a mejorar su capacidad de diseñar, evaluar y aplicar conjuntamente opciones de política que les permitan aprovechar las normas para aumentar los niveles de producción y exportación de productos sostenibles. Por último, en virtud de las recomendaciones del Grupo Intergubernamental de Trabajo de Expertos en Normas Internacionales de Contabilidad y Presentación de Informes, se ha asignado a la UNCTAD la custodia conjunta del indicador 12.6.1, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

32. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) ha contribuido muy activamente al logro del Objetivo 12 y de sus metas 12.2, 12.4, 12.5 y 12b. La ONUDI participa en la producción de nuevos instrumentos para la creación de capacidad destinados a fortalecer las aptitudes analíticas de los Gobiernos de los Estados Miembros en la esfera de la producción y el consumo sostenibles. La ONUDI diseñó recientemente un instrumento para analizar la cadena de valor con la

[20] https://unctad.org/en/Pages/DITC/CompetitionLaw/Competition-Law-and-Policy.aspx.
[21] http://www.biotrade.org/.
[22] https://unctad.org/en/Pages/DITC/Trade-Analysis/TAB-Project-1617AI.aspx.

que los analistas pueden comprender mejor las estructuras de costos reales y los márgenes de beneficios de las empresas a lo largo de la cadena de valor y, sobre esa base, elaborar nuevos modelos de negocio mediante la introducción de la tecnología sostenible apropiada y de planes de organización que reduzcan los costos unitarios, aumenten la productividad y expandan los beneficios. La ONUDI también diseñó y ejecutó programas de creación de capacidad en el terreno de la economía circular en 2017 y 2018, por ejemplo, en Bahrein y, en 2019, en Ferrara (Italia) para los encargados de la formulación de políticas de Egipto, Marruecos y Túnez. El curso ayuda a los encargados de la formulación de políticas a comprender las vías que permiten establecer economías de recursos eficientes y de cero desechos desde la perspectiva de la producción y el consumo sostenibles.

33. Mediante el proyecto de mejora de la calidad de las políticas industriales, la ONUDI ha elaborado 12 instrumentos de creación de capacidad destinados a robustecer las aptitudes técnicas de los funcionarios gubernamentales de los países en desarrollo en ámbitos relacionados con el desarrollo industrial inclusivo y sostenible. La ONUDI contribuye a la Alianza de Acción para una Economía Verde, que incluye la creación y el intercambio de conocimientos mediante cursos prácticos, la participación en conferencias, la promoción de una publicación académica especial sobre el desarrollo industrial inclusivo y sostenible y la medición[23] y la elaboración de índices específicos. La ONUDI también ha producido herramientas de modelización para observar los efectos sociales y económicos de los proyectos de cooperación técnica relacionados con la eficiencia energética. Junto con el Banco Mundial, la ONUDI realizó investigaciones para demostrar que la reducción de los subsidios a los combustibles fósiles puede crear situaciones que benefician a todos en términos de mejoras ambientales y aumentan la competitividad de las empresas manufactureras. El Programa SwitchMed, que ejecutan el PNUMA y la ONUDI con financiación de la Unión Europea, presta apoyo a las pequeñas y medianas empresas, los empresarios ecológicos, la sociedad civil y los encargados de formular políticas para impulsar el desarrollo económico ecológico y sostenible mediante la transferencia de tecnología ecológicamente racional en el Mar Mediterráneo, conocida como metodología MED TEST.

34. Los proyectos de la OIT mejoran la eficiencia de los recursos de las microempresas y pequeñas y medianas empresas. El programa de la OIT de apoyo a las empresas competitivas y responsables (SCORE, por sus siglas en inglés) es un programa mundial que mejora la productividad y las condiciones de trabajo en las pequeñas y medianas empresas[24]. El objetivo principal del programa mundial es la aplicación efectiva de la formación SCORE, que combina la formación práctica en el aula con la consultoría en el lugar de trabajo. La formación SCORE es un programa modular que se enfoca en desarrollar relaciones cooperativas en el lugar de trabajo. Los resultados de la capacitación en la India se han traducido en una producción más limpia, así como en el aumento de la productividad, la reducción del desperdicio de agua, el consumo de energía y los desechos y la disminución del uso de materiales como el caucho. La OIT también ha participado en las siguientes asociaciones en esferas como el cambio climático, la economía circular, la moda sostenible y la lucha contra la desertificación: Alianza de las Naciones Unidas para la Moda Sostenible[25]; Plataforma para Acelerar la Economía Circular[26]; y Alianza de Acción para una Economía Verde[27].

[23] Véase www.sciencedirect.com/journal/applied-energy/special-issue/108MDK88GJF.

[24] Véase https://www.ilo.org/empent/Projects/score/lang--es/index.htm.

[25] https://unfashionalliance.org/.

[26] https://pacecircular.org/.

[27] Iniciativa interinstitucional emprendida por la OIT, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el PNUMA, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo

35. La Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) aunó esfuerzos con otras nueve organizaciones de las Naciones Unidas y creó la Coalición para los Desechos Electrónicos a fin de aumentar la sensibilización, ampliar el conocimiento y prestar un apoyo integrado a los países para prevenir, reducir, recoger, reciclar y eliminar de manera sostenible los desechos electrónicos mediante una mayor coordinación por parte de las Naciones Unidas y sus asociados a todos los niveles en respuesta a la baja tasa de recogida y reciclaje de desechos electrónicos[28]. La cantidad global de desechos electrónicos aumenta a un ritmo alarmante; en 2019, se generaron 53,6 millones de toneladas de desechos electrónicos en todo el mundo y para 2030, la cantidad estimada de desechos electrónicos generados superará los 74 millones de toneladas[29]. Los desechos electrónicos están incluidos de forma oficial en el plan de trabajo para el indicador 12.5.1 de los Objetivos, relativo a las tasas nacionales de reciclado, y también se hace mención a la importancia de tener en cuenta los desechos electrónicos en el indicador 12.4.2, relativo a los desechos peligrosos. Centrándose en las estadísticas sobre desechos electrónicos, la UIT, junto con la Universidad de las Naciones Unidas, el UNITAR y la Asociación Internacional de Residuos Sólidos, formó la Alianza Mundial para las Estadísticas de Residuos Electrónicos, que fomenta la creación de capacidad en los países para recopilar y mejorar las estadísticas relativas a los desechos electrónicos a nivel nacional y regional. Si bien el PNUMA y la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales son los custodios de los conjuntos de datos, reconocen las metodologías que han desarrollado la Alianza Mundial para las Estadísticas de Residuos Electrónicos y la Asociación para la Medición de la TIC para el Desarrollo. Por último, dado que las normas internacionales pueden contribuir a fomentar el consumo y la producción sostenibles en las TIC y en las ciudades, la Comisión de Estudio 5 sobre el medio ambiente, el cambio climático y la economía circular, perteneciente al Sector de Normalización de las Telecomunicaciones de la UIT (UIT-T), colabora estrechamente con sus miembros para elaborar directrices internacionales (Recomendaciones del UIT-T) que apoyen pautas de consumo y producción sostenibles para las TIC[30].

36. La Organización Marítima Internacional (OMI) contribuye al Objetivo 12 haciendo que en el transporte marítimo de mercancías a nivel internacional se actúe de una forma más respetuosa con el medio ambiente. Entre los principales instrumentos de la OMI figuran el Convenio Internacional para Prevenir la Contaminación por los Buques, que regula los desechos operacionales generados por los buques, y el Convenio sobre la Prevención de la Contaminación del Mar por Vertimiento de Desechos y Otras Materias (Convenio de Londres) y su protocolo. La OMI también trabaja para mejorar la capacidad técnica en la gestión de las aguas residuales a bordo de los buques y en los puertos, y para promover el reciclaje, las tecnologías de producción más limpias y las pautas de consumo más sostenibles. La estrategia inicial de la OMI para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de los buques se suma a los esfuerzos mundiales al abordar las emisiones procedentes del transporte marítimo internacional, con el objetivo de reducir el total anual de esas emisiones al menos en un 50 % para 2050, con respecto a 2008, al tiempo que se procura eliminar gradualmente las emisiones en su totalidad lo antes posible. El Convenio Internacional de Hong Kong para el Reciclaje Seguro y Ambientalmente Racional de los Buques contribuye al logro del Objetivo de

Industrial (ONUDI) y el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones (UNITAR).

[28] Véase www.itu.int/en/ITU-D/Climate-Change/Pages/ewaste/E-waste-Coalition.aspx.

[29] Vanessa Forti y otros, *The Global E-waste Monitor 2020: Quantities, Flows and the Circular Economy Potential*, Universidad de las Naciones Unidas/UNITAR - Programa SCYCLE, copatrocinado por la UIT y la Asociación Internacional de Residuos Sólidos (Bonn/Ginebra/Viena).

[30] Véase https://www.itu.int/es/ITU-T/about/groups/Pages/sg05.aspx.

Desarrollo Sostenible 12, ya que reduce la generación de desechos y promueve el consumo sostenible. El Acuerdo de Ciudad del Cabo de 2012 sobre la Implantación de las Disposiciones del Protocolo de Torremolinos de 1993 relativo al Convenio Internacional de Torremolinos para la Seguridad de los Buques Pesqueros, 1977, es fundamental para los componentes social y ambiental de las pautas de consumo y producción sostenibles. El Acuerdo incluye medidas de seguridad obligatorias para los buques pesqueros y, cuando entre en vigor, mejorará la seguridad de la vida en el mar para cientos de miles de pescadores en todo el mundo.

37. La CEPE también presta asesoramiento sobre políticas a nivel nacional en este ámbito a través de sus evaluaciones del desempeño ambiental y otras actividades de asesoramiento que reducen la brecha entre la labor normativa y la implementación de las políticas. La Comisión proporciona una sólida plataforma para apoyar ese diálogo en todos los sectores y entre ellos, que da lugar a medidas concretas como los compromisos voluntarios que se contrajeron con la Iniciativa de Batumi para una Economía Verde. El Comité Ejecutivo de la Comisión ha designado el tema "Promoción de la economía circular y el uso sostenible de los recursos naturales en la región de la CEPE" como tema intersectorial de la serie de sesiones de alto nivel de la Comisión en su 69º período de sesiones, que se celebrará en abril de 2021.

38. En la región de África, las economías de la mayor parte de los países de la región dependen en gran medida de los recursos naturales, que proporcionan insumos clave de producción. Dada su reducida base industrial, África tiene la oportunidad de avanzar en la industrialización verde, obviando el paso intermedio de las tecnologías sucias, en el marco de una estrategia de desarrollo industrial que responda a los retos de desarrollo sostenible de la región. En este contexto, en julio de 2019 la Comisión Económica para África organizó un curso en línea sobre los marcos macroeconómicos para una economía verde inclusiva en África, que cumplió el objetivo de exponer los conceptos clave del paradigma de una economía verde inclusiva dentro de los marcos macroeconómicos.

39. La región de Asia y el Pacífico está retrocediendo de manera palpable en la promoción de las pautas de consumo y producción responsables y la acción climática. El enfoque inclusivo del consumo y la producción sostenibles es pertinente para Asia y el Pacífico, región en la que una gran parte de la población vive en la pobreza y trabaja en la economía no estructurada. La iniciativa "Closing the Loop" ("cerrar el bucle"), que puso en marcha la CESPAP, tiene por objeto integrar los principios de la economía circular inclusiva en los enfoques de gestión municipal de los desechos plásticos. Un enfoque inclusivo puede reportar beneficios conjuntos de índole económica, social y ambiental merced a la reducción de la demanda de recursos naturales, la disminución de los desechos y las emisiones, la creación de empleo y la mejora del nivel de vida, de innovación y de salud, todo lo cual contribuye a lograr varios Objetivos interrelacionados. Los proyectos han mejorado la capacidad de más de 100 actores clave en materia de gestión de desechos en las ciudades de Pune (India) y Bangkok y, a ese respecto, se ha elaborado una guía de política regional sobre la economía circular.

40. El escenario de una economía circular es particularmente relevante para la región de América Latina y el Caribe, dada la ponderación económica de los sectores extractivos y las bajas tasas de reciclaje. Además de organizar actividades de fomento de la capacidad para ayudar a los países a aplicar el Objetivo 12, en 2018 y 2019 la CEPAL celebró dos reuniones políticas regionales de alto nivel para promover una nueva gobernanza de los sectores extractivos de recursos naturales en el marco de la Agenda 2030 (Objetivos 12 y 16)[31]. Entre los ejemplos regionales de buenas prácticas

[31] Véase https://www.cepal.org/es/comunicados/ministerios-mineria-americas-se-reunen-peru-abordar-desafios-oportunidades-sector-minero.

en relación con el Objetivo 12 y sus metas destacan el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe (Acuerdo de Escazú); y la publicación del informe de 2019 titulado *Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2019: políticas tributarias para la movilización de recursos en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Esas buenas prácticas también podrían utilizarse para modificar las pautas de producción y consumo a fin de fomentar la descarbonización de la economía y apoyar las mejoras en materia de salud pública.

41. En la región árabe, el progreso con respecto a los principales indicadores de consumo y producción sostenibles es mínimo o nulo. Los indicadores muestran una tendencia regresiva, como en el caso de la exposición a la contaminación atmosférica, las emisiones de dióxido de carbono per cápita, los niveles de estrés hídrico y los desechos municipales per cápita. Frente a ese panorama, y para apoyar el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, la CESPAO ha venido colaborando con la Liga de los Estados Árabes y el PNUMA para apoyar la labor regional sobre el consumo y la producción sostenibles, en particular para exponer las mejores prácticas, examinar los progresos e intercambiar opiniones sobre las necesidades y prioridades de la región a fin de promover un cambio hacia el consumo y la producción sostenibles.

C. Fortalecimiento de la conexión entre la ciencia y las políticas

42. La ciencia y la innovación son fundamentales para un futuro sostenible, tanto en lo que respecta a la elaboración de leyes y políticas como a las tecnologías que ayudarán a impulsar el progreso del desarrollo sostenible, como se destaca en la Agenda 2030. Las Naciones Unidas, al tiempo que promueven la ciencia en la formulación de políticas mediante su *Informe sobre el desarrollo sostenible mundial*, han desplegado esfuerzos y recursos considerables para crear, en un ámbito más amplio, un ecosistema de ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la creación de capacidad en materia de ciencia, tecnología e innovación y el aprovechamiento de la innovación para promover los Objetivos. En los últimos años, se han establecido y puesto en funcionamiento el Mecanismo de Facilitación de la Tecnología y el Banco de Tecnología para los Países Menos Adelantados, dos resultados clave en apoyo de la ciencia, la tecnología y la innovación que surgieron de la Agenda de Acción de Addis Abeba de la Tercera Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. En particular, el Mecanismo de Facilitación de la Tecnología ha sentado bases firmes para los debates sobre ciencia y tecnología entre los Gobiernos y las partes interesadas de las Naciones Unidas.

43. Sin embargo, todavía se necesita un esfuerzo más sostenido, ya que, a nivel mundial, es evidente que la ciencia y la política se encuentran en una encrucijada y requieren una gobernanza más eficaz para promover una mejor interacción, en particular para apoyar la preparación ante la crisis de la COVID-19 y otras similares mediante la labor que se está llevando a cabo respecto de las hojas de ruta para la ciencia, la tecnología y la innovación, la elaboración de orientaciones y estrategias, el fomento de la capacidad y las tecnologías emergentes. A este respecto, la Asamblea General, en su resolución 74/270, relativa a la solidaridad mundial para luchar contra la enfermedad por coronavirus de 2019 (COVID-19), aprobada el 2 de abril de 2020, pidió que se intensificara la cooperación internacional para contener, mitigar y derrotar la pandemia, entre otras cosas intercambiando información, conocimientos científicos y mejores prácticas y aplicando las directrices pertinentes recomendadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS).

44. En respuesta a esa solicitud urgente, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, junto con los asociados del Mecanismo de Facilitación de la Tecnología, hizo un llamamiento a favor de las soluciones tecnológicas, la competencia innovadora y las series de blogs de científicos. Entre las actividades realizadas a ese respecto figuraba la organización de consultas en línea y seminarios sobre la COVID-19, así como mecanismos de asesoramiento y hojas de ruta para la ciencia, la tecnología y la innovación, y la preparación de escenarios tecnológicos a largo plazo para los Objetivos. Hasta la fecha se han recibido más de 140 soluciones tecnológicas, que proporcionan un apoyo puntual para fortalecer los mecanismos de asesoramiento científico y tecnológico establecidos a todos los niveles, incluso a nivel global, para la COVID-19 y para el futuro. Los principales compromisos y recomendaciones que se derivaron de esas iniciativas y consultas se presentaron ante el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2020, que se celebró en julio de ese año, y ante otras conferencias de alto nivel de las Naciones Unidas.

45. En el plano regional, la CEPA informa de que menos de la mitad de los países africanos han adoptado políticas sobre ciencia, tecnología e innovación en las que se tengan en cuenta los imperativos del desarrollo sostenible de manera holística. Por contra, tienden a centrarse en la financiación de la investigación científica con menos énfasis en el desarrollo, la adquisición y la innovación de tecnología. La aplicación de políticas se ve obstaculizada por el bajo nivel de preparación normativa, la escasa capacidad de los recursos humanos, el nivel insuficiente de supervisión y rendición de cuentas y el carácter inadecuado de los presupuestos para las políticas de ciencia, tecnología e innovación. Además, también hay desafíos que han venido dados por las tecnologías emergentes, como la tecnología digital, que el continente aún no ha utilizado para su provecho.

46. El acceso a datos sólidos es un componente integral de la conexión entre la ciencia y las políticas. En respuesta a la petición que formularon los Estados miembros durante el primer Foro de la Energía de Asia y el Pacífico, celebrado en 2013, para que se reforzaran las estadísticas sobre energía, en 2015 la CESPAP puso en marcha el Portal de Energía de Asia y el Pacífico, que es una plataforma para facilitar la investigación y el análisis con miras a la adopción de decisiones. En la actualidad, el portal alberga más de 200 conjuntos de datos de instituciones mundiales y más de 3.000 documentos normativos, así como mapas de infraestructura referenciados mediante sistemas de información geográfica que incluyen más de 7.000 centrales eléctricas y perfiles de países. Para responder a los desafíos energéticos en la región de Asia y el Pacífico, la CESPAP estableció la Red de Centros de Estudios sobre Energía de Asia y el Pacífico, que reúne a institutos académicos, centros de estudios, universidades y entidades sin fines de lucro de toda la región. La red facilita la colaboración en materia de investigación y el intercambio de información entre los países de la región sobre cuestiones energéticas en los ámbitos social, técnico, ambiental y económico.

47. En mayo de 2020, la CEPAL organizó una reunión informativa para los países de la región que son miembros de la Conferencia de Ciencia, Innovación y Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, órgano subsidiario de la Comisión. A la reunión informativa asistieron autoridades de 15 países de la región. En la reunión se presentó el panorama actual del sistema científico y tecnológico en América Latina y el Caribe y sus principales desafíos. En los debates se señaló que era necesario fortalecer la integración regional, crear capacidad en el sector de la salud y desarrollar la economía digital. Además, la CEPAL realizó investigaciones sobre el fortalecimiento de la tecnología de la información y las comunicaciones y la gestión de los conocimientos en apoyo del desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe que se componen de varias islas. Las cuestiones relacionadas con los océanos, la ordenación de los recursos marinos y la

ciencia, la tecnología y la innovación van incrementando de forma gradual su importancia en las actividades de investigación de la CEPAL. La edición de 2018 de la publicación *The Caribbean Outlook* también analiza esas cuestiones con detalle.

D. Financiación para el desarrollo[32]

48. Se estima que el déficit de financiación para alcanzar los Objetivos en los países en desarrollo oscila entre los 2,5 y los 3 billones de dólares al año. Por ejemplo, en lo que respecta a la seguridad alimentaria y la agricultura, el actual déficit de inversión asciende, según se informa, a un promedio de 265.000 millones de dólares por año entre 2016 y 2030[33]. De ese total, unos 198.000 millones de dólares se destinarían a inversiones en favor de los pobres en los sectores productivos: 140.000 millones de dólares para el desarrollo rural y agrícola y 58.000 millones de dólares para las zonas urbanas. Debido a que el crecimiento económico sigue siendo muy desigual entre las regiones, muchos países en desarrollo han seguido quedándose atrás. Antes del brote de COVID-19, las proyecciones indicaban que el ingreso promedio se estancaría o disminuiría en uno de cada cinco países (predominantemente en África, América Latina y el Caribe y zonas de Asia occidental); a raíz de la COVID-19, está previsto que el número de países que sufran una merma del ingreso per cápita sea aún mayor.

49. En su publicación *Financing for Sustainable Development Report, 2020*, el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo determinó que los sistemas económicos y financieros internacionales no solo no prestaban el servicio necesario para los Objetivos, sino que además se había producido un retroceso considerable en ámbitos de actuación fundamentales. Pese a ello, la cooperación internacional para el desarrollo —en materia de recursos financieros, desarrollo de la capacidad, desarrollo y transferencia de tecnología, medidas para el cambio de políticas y alianzas de múltiples interesados— sigue siendo un medio dinámico y formidable de implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (véase E/2020/10, párr. 1). A la luz de los nuevos y cambiantes desafíos, como la pandemia de COVID-19 y el cambio climático, la cooperación internacional para el desarrollo deberá adaptarse con urgencia para reducir al mínimo todo efecto que incida de forma desproporcionada en los países y las poblaciones más atrasadas, y deberá estar mejor informada sobre los riesgos cuando preste apoyo a los países en desarrollo.

50. Con respecto a las pandemias, según señala el Equipo de Tareas Interinstitucional en su informe de 2020, se han dado algunos ejemplos satisfactorios de financiación mundial de la salud de emergencia para crisis sanitarias, aunque es necesario mejorar la financiación *ex ante* y otras formas de cooperación que sean eficientes, predecibles y de liberación rápida y cuyo diseño incorpore incentivos para la reducción de riesgos[34]. En cuanto al fortalecimiento de la capacidad y las instituciones nacionales, el sistema multilateral promueve una serie de medidas en apoyo del fomento de la capacidad

[32] La sección D debe leerse conjuntamente con la nota del Secretario General sobre la financiación para el desarrollo sostenible (E/FFDF/2020/2), cuya finalidad es poner de relieve las principales conclusiones del informe de 2020 del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la Financiación para el Desarrollo y presentar una evaluación de los progresos en la aplicación de los resultados de la financiación para el desarrollo.

[33] Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y Programa Mundial de Alimentos, *Objetivo hambre cero: El papel decisivo de las inversiones en la protección social y la agricultura*, segunda edición (Roma, FAO, 2016).

[34] Entre otros ejemplos cabe citar el Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia, el Fondo para Contingencias relacionadas con Emergencias y el Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia del Banco Mundial.

nacional, como la Plataforma de Colaboración en materia Tributaria[35] y la iniciativa Data For Now, que convocan conjuntamente las Naciones Unidas, la Alianza Mundial para los Datos sobre el Desarrollo Sostenible, el Banco Mundial y la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible. Es necesario expandir esos ejemplos positivos y, en paralelo, redoblar los esfuerzos para abordar las tendencias clave, como la disminución constante de la asistencia oficial para el desarrollo y la necesidad de formación mejorada y de intercambios de conocimientos sobre las contribuciones procedentes de la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular, la financiación combinada y otras formas de cooperación para el desarrollo.

51. Además, los países deberían tratar de vincular mejor sus estrategias de planificación y financiación, mientras que los asociados para el desarrollo deberían desplegar más esfuerzos para adaptar sus intervenciones a las prioridades nacionales. Partiendo de las experiencias nacionales que han tenido hasta la fecha los países en materia de cooperación internacional, los marcos nacionales de financiación integrados serán un instrumento útil para mejorar la eficacia de la cooperación para el desarrollo, ya que armonizarán de forma más eficaz los planes, las estrategias y los recursos para el desarrollo sostenible.

52. En el plano regional se han adoptado diversas medidas, como la iniciativa de canje de deuda por medidas de adaptación al cambio climático de la CEPAL, que tiene por objeto responder a la vulnerabilidad del Caribe ante el cambio climático y los desastres naturales y al elevado nivel de endeudamiento de la región. En la región de la CESPAP, cerca de las tres cuartas partes de los países han promulgado leyes sobre el “principio de quien contamina paga” o han adoptado directrices específicas al respecto, y al menos 13 países han establecido servicios de preparación de proyectos para elaborar una cartera de proyectos financiables. A medida que la región de Asia y el Pacífico va convirtiéndose en uno de los principales mercados mundiales de bonos verdes, la CESPAP presta asistencia a los países con necesidades especiales para que fortalezcan los mercados de bonos verdes de la región y tengan acceso a ellos. A raíz de la pandemia, la CEPA organizó una reunión con los ministros de finanzas de África que dio lugar a un llamamiento a la comunidad internacional para que reuniera recursos adicionales por valor de 100.000 millones de dólares destinados a la respuesta inmediata a la COVID-19, junto con la exención de todos los pagos de intereses sobre el total de la deuda (estimados en 44.000 millones de dólares para 2020).

E. Alianzas

53. En la declaración política del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios de la Asamblea General en 2019, que la Asamblea aprobó en su resolución 74/4, se subrayó la importancia decisiva de las alianzas para movilizar acciones concertadas en esferas intersectoriales clave y la necesidad urgente de encontrar nuevas formas de colaboración entre todos los agentes. En el foro de alianzas de 2019 del Consejo Económico y Social también se reconoció que las asociaciones de múltiples interesados eran un instrumento que impulsa la implementación inclusiva e integrada de los Objetivos. En el contexto de la actual pandemia de COVID-19, resulta vital coordinar las medidas de política y las alianzas, tanto para ayudar a reducir de forma considerable los daños socioeconómicos de la crisis como para acelerar los esfuerzos de recuperación y desarrollo sostenible. A nivel mundial, entre esos ejemplos figuran los últimos

[35] La Plataforma de Colaboración en materia Tributaria reúne al Fondo Monetario Internacional, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), las Naciones Unidas y el Grupo Banco Mundial en actividades más coordinadas y efectivas para la creación de capacidad en materia fiscal en los países en desarrollo, con miras a apoyar la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

compromisos de alivio de la deuda del Grupo de los 20, que facilitarían una suspensión temporal de los pagos del servicio de la deuda para los países más pobres que soliciten la indulgencia. También son dignas de mención las recientes iniciativas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial para la cancelación de todas las deudas de los países que, antes de la crisis de la pandemia, ya corrían un riesgo moderado o alto de sobreendeudamiento. La Alianza de Acción para una Economía Verde, que aglutina los conocimientos especializados de cinco organismos de las Naciones Unidas[36], ofrece a los Gobiernos asistencia técnica amplia e integrada y apoyo para la creación de capacidad, incluso con respecto a los paquetes de estímulo fiscal ecológico, a fin de facilitar los esfuerzos tempranos de recuperación. El programa conjunto de la OIT, la OCDE y la OMS denominado "Trabajar en pro de la Salud" también presta asesoramiento normativo coordinado y apoya la creación de capacidad en los Gobiernos para elaborar estrategias que mejoren la fuerza de trabajo nacional en el sector de la salud[37].

54. En el plano regional, se prevé que el Acuerdo por el que se Establece la Zona de Libre Comercio Continental Africana, que se encuentra en fase operacional con 54 firmas y 24 ratificaciones, avance a la fase de aplicación en julio de 2020 con el fin de acelerar de forma radical la liberalización del comercio de bienes y servicios en África. Además, en diciembre de 2019 la CEPAL y la FAO pusieron en marcha conjuntamente la Plataforma de Acción Climática en Agricultura para apoyar las prácticas de adaptación y mitigación ante el cambio climático en el sector agrícola de la región. A la luz de las reformas de las Naciones Unidas, las entidades de las Naciones Unidas también colaboran en el ámbito regional mediante "coaliciones temáticas", coordinadas por un organismo principal y a las que se suman otras entidades de las Naciones Unidas e instituciones regionales para lograr los Objetivos y responder a la crisis de la pandemia.

55. Partiendo del Marco de las Naciones Unidas para la Respuesta Socioeconómica Inmediata ante la COVID-19, 14 organismos de las Naciones Unidas prestaron apoyo coordinado al Gobierno del Camerún para elaborar un plan nacional de prevención y respuesta ante la COVID-19; además, el equipo de las Naciones Unidas en el país está creando un fondo colectivo conjunto para impulsar los medios de subsistencia de las comunidades vulnerables[38]. En Nepal, el equipo de las Naciones Unidas en el país presta apoyo al Gobierno para establecer dos centros de llamadas a fin de mejorar los esfuerzos de información pública centrados en la pandemia de COVID-19. Este enfoque conjunto se observa también en Ghana, donde el equipo de las Naciones Unidas en el país reprogramó los recursos disponibles para contribuir a paliar los efectos de salud, humanitarios y socioeconómicos de la COVID-19, al tiempo que diversas entidades adoptaban medidas complementarias bajo la dirección del Coordinador Residente.

56. En un entorno en el que se forjan alianzas más cohesionadas a todos los niveles, son cada vez más habituales los arreglos deliberados que se derivan de redes de acción y que ofrecen conductos centralizados para facilitar compromisos y recursos, promover acciones coordinadas y poner en marcha iniciativas conjuntas. Las Naciones Unidas han venido desempeñando un papel fundamental en la facilitación de esas plataformas. En ese contexto, y en el período previo al foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible celebrado bajo los auspicios de la Asamblea General en 2019, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales estableció medidas para acelerar el logro de los Objetivos, a fin de capturar los recientes y

[36] OIT, ONUDI, PNUD, PNUMA y UNITAR.

[37] Para más información, véase www.who.int/hrh/com-heeg/action-plan-annexes/en/.

[38] Los ejemplos de países se extrajeron de la declaración introductoria de la Vicesecretaria General, pronunciada en la sesión informativa oficiosa que se celebró el 11 de mayo de 2020 sobre el tema "Aunar fuerzas: soluciones normativas eficaces para dar respuesta a la COVID-19". Disponible en www.un.org/ecosoc/sites/www.un.org.ecosoc/files/files/en/2020doc/DSG's_remarks_to_ECOSOC_informal_briefing_on_COVID-19.pdf.

ambiciosos esfuerzos que habían emprendido los Gobiernos y los agentes no estatales en apoyo del desarrollo sostenible. La plataforma colabora con las cinco comisiones económicas regionales y otras entidades de las Naciones Unidas para facilitar la creación y el intercambio de conocimientos y promover la participación significativa de las partes interesadas, incluso mediante los talleres para los exámenes nacionales voluntarios que se celebraron con anterioridad al foro político de alto nivel de 2020.

57. Sin embargo, y pese al número de compromisos y medidas que ha logrado movilizar la Agenda 2030 desde 2015, la transición hacia un modelo de alianzas más transformador y sinérgico aún no alcanza la escala y la cadencia que se requieren. Además, la crisis de la COVID-19 está debilitando la cohesión y la solidaridad social en los países, entre países y entre todos los actores. Con lo mucho que está en juego, se necesitan ahora más que nunca alianzas eficaces de múltiples interesados y una robusta cooperación internacional a fin de reconstruir para mejor y lograr el desarrollo sostenible.

III. Conclusiones

58. El logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, incluido el Objetivo 12, requiere un entorno propicio que se fundamente en el estado de preparación y en una firme capacidad nacional para hacer frente a las crisis previstas e imprevistas; el sistema de las Naciones Unidas ha venido prestando asistencia activamente para apoyar a los países en esos aspectos. La labor para lograr el Objetivo 12 es de tal magnitud que requiere la colaboración de múltiples interesados, lo cual incluye a los Gobiernos, las autoridades locales, las empresas, la sociedad civil, las organizaciones científicas y el sistema internacional. Por ese motivo se constituyó la red One Planet, con miras a aplicar el Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles.

59. Sin embargo, el consumo y la producción mundiales, que son uno de los motores de la economía global, continúan utilizando el medio natural y los recursos naturales con arreglo a un modelo que causa efectos destructivos en el planeta. Los progresos realizados hasta la fecha en relación con el Objetivo 12 muestran una tendencia de sentido negativo, mientras que las perspectivas siguen siendo sombrías debido al aumento de la población mundial. Si se compara con la tasa de consecución del 50 % que presentan los indicadores de los demás Objetivos, el Objetivo 12 se está quedando atrás, ya que solo el 25 % de sus indicadores: a) son conceptualmente claros para medir la consecución de los Objetivos; b) cuentan con metodologías o normas establecidas a nivel internacional; y c) disponen de datos que se comuniquen periódicamente (véase E/2020/56, párr. 18).

60. Así pues, las oportunidades que se han planteado para acelerar la acción y lograr vías de transformación, incluso mediante el uso de tecnologías, deberían aplicarse en todas las etapas de la cadena de valor mundial. La pandemia de COVID-19 brinda a los países la oportunidad de crear un plan de recuperación que invierta las tendencias actuales y cambie nuestras pautas de consumo y producción para lograr un futuro sostenible.

61. A pesar de todos los desafíos que plantea la implementación de la Agenda 2030, la comunidad internacional sigue comprometida con el desarrollo sostenible y con los Objetivos de la Agenda 2030. Es posible alcanzar los Objetivos si se actúa con renovada resiliencia, concentración, colaboración y alianzas firmes, intercambio de conocimientos, apoyo para los sistemas educativos, acceso asequible a la Internet y más cooperación regional e internacional, incluso en materia de ciencia, tecnología e innovación, incluida la tecnología digital.